

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 3:16 (NVI)

Cristo en la cruz

Mateo 27:33-56, Marcos 15:24-41 Lucas 23:33-49,
Juan 19:17-37, Isaías 52:14

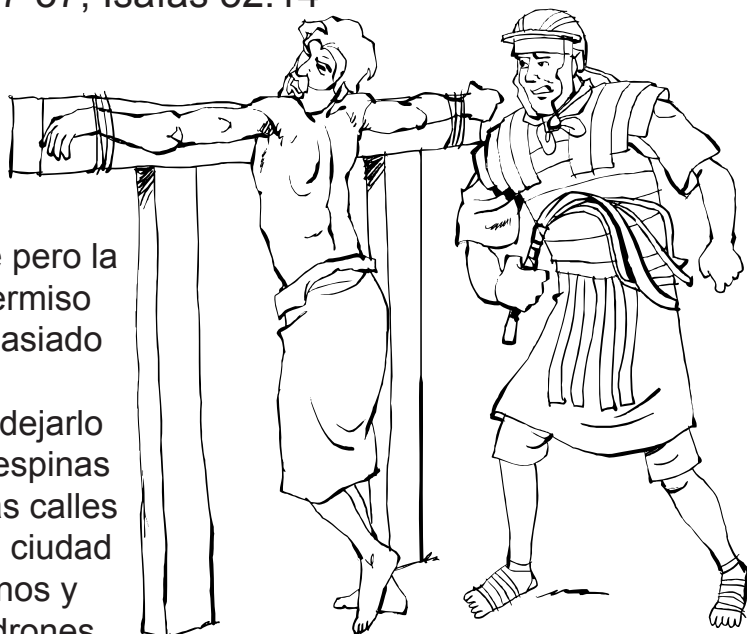
“¡Crucifiquenlo!” gritó la gente.

Pilato, el gobernador romano, no quería condenar a alguien inocente, pero el pueblo se estaban saliendo de control. Pilato ofreció dejar a Jesús libre pero la gente hacía más alboroto y Pilato dio permiso para matar a Jesús en la cruz. Fue demasiado horrible.

Los soldados azotaron a Jesús hasta dejarlo mal herido. Le pusieron una corona de espinas en su cabeza, y tuvo que caminar por las calles con su cruz hasta una colina fuera de la ciudad de Jerusalén. Allí ellos clavaron sus manos y pies a la cruz y la pusieron entre dos ladrones condenados a morir por sus malas acciones.

Muchos se burlaron de Jesús. En medio de todo esto Jesús pidió a Dios que los perdonara.

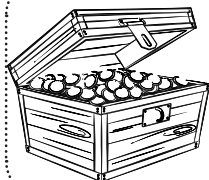
Allí en esa colina, Jesús murió, no por sus propios pecados o malas acciones sino por nuestros pecados. Él murió en nuestro lugar para salvarnos. Esto parece como el final de Jesús, pero la historia no terminó en la cruz.



¿Qué descubrimos?

- Los líderes religiosos llevaron a Jesús a _____.
JUAN, EL BAUTISTA PILATO, EL ROMANO DAVID, EL REY
- ¿Qué cosas hicieron los soldados a Jesús? (Circular dos cosas)
AZOTARON AYUDARON CLAVARON
- Los dos hombres que crucificaron con Jesús eran _____.
SOLDADOS LADRONES PASTORES
- Jesús murió para _____.
SALVARNOS SER FAMOSO ESCAPAR

¿He aceptado que Jesús me salvó en la cruz?



**Cristo dio
su vida por mí.**
En la cruz, Jesús pagó
por todos mis pecados.



**“Señor,
moriste en la
cruz por mí y
perdonaste mis
pecados”.**